Aumenta el Riesgo de una Baja Significativa de los Precios de los Aceites y una Recuperación de los Precios de las Harinas.

A veces no es más fácil separar las causas de los efectos y analizar en forma adecuada los diversos aspectos de los mismos. Esto es cierto, especialmente en el caso de los elementos más caprichosos e inciertos de los mercados de los bienes de consumo, o sea el clima y los precios. Estos dos elementos implican, por lo tanto, los mayores riesgos, con respecto a las tendencias futuras de los precios de bienes de consumo o grupos de bienes de consumo.

En lo que se refiere al clima, los Estados Unidos constituyen un ejemplo reciente. Durante las últimas cinco o seis semanas, el clima imperante en las zonas de soya y maíz era relativamente seco y templado. Como resultado, los Estados Unidos se vieron enfrentados a una de las estaciones más tempranas de su historia. Ante este hecho, el mercado reaccionó ásperamente, como si los efectos del clima en las plantaciones fueran su único efecto y se pasó por alto el hecho de que mayo ha sido el tercer mes consecutivo en que el nivel de lluvias ha estado por debajo y la temperatura por encima de lo normal en las principales zonas de soya y maíz. Esto implica que, durante los próximos tres meses, las reservas de humedad de la tierra estarán por debajo de los niveles adecuados y que por lo tanto, las cosechas dependerán más de las lluvias y de la ausencia de temperaturas muy altas. En caso de que se presente un período de sólo dos semanas, en el cual las lluvias sean escasas y las temperaturas altas, la condición de las cosechas

se verá afectada más rápidamente que en muchos años, cuando, a principios de junio, las reservas de humedad se encontraban por encima de los niveles normales. En el caso de la soya, el clima será especialmente importante, por cuanto éste fue un año de recorte en las plantaciones.

Asimismo, en lo que se refiere a los precios, a veces se pasa por alto las dos caras de la moneda. No hay duda alguna de que el marcado descenso de los precios del grano y de la harina de soya que se ha registrado durante las últimas semanas, y, con algunas interrupciones, durante los últimos 20 meses, ha tenido como consecuencia el surgimiento de una cierta aspereza y el pronóstico continuo de que la situación permanecerá invariable.

La otra cara de la moneda puede pasarse por alto, es decir, los efectos de la baja de los precios en la actitud de propietarios y consumidores de los bienes de consumo respectivos. Tomando el complejo de la soya, es obvio que en el Brasil los precios están por debajo de los costos de producción. Como consecuencia, los cultivadores brasileños están vendiendo, por primera vez, cantidades inmensas al gobierno, las cuales están saliendo del mercado libre.

Igualmente, en algunas zonas de los Estados Unidos, los precios de la soya están por debajo de los costos de producción y en otras muy cerca del mismo. Además, los precios de junio/agosto están apenas un 5% más altos que el nivel de apoyo, dependiendo del lugar. Por lo tanto, no es de extrañar que las políticas de venta y préstamos de los agricultores americanos también tiendan a volverse más reservadas. Como resultado, las primas de Gulf y

las primas internas en efectivo han aumentado considerablemente en los últimos días, a pesar de la temporada de descenso de exportaciones y trituración.

En cuanto a la harina de soya, lo bajo de los precios —los más bajos en doce años— ha acelerado el aumento del total de la distribución de los tres mayores productores y exportadores. Además, las exportaciones de Paraguay, China e India están aumentando considerablemente. Las decrecientes exportaciones de grano y harina de soya de los Estados Unidos no solamente no son representativas de la demanda internacional, sino que dan una imagen equivocada. Durante la semana que terminó el 26 de mayo, solamente el Brasil exportó 310.000 toneladas de harina y 237.000 de grano, más del doble de las cifras correspondientes al año pasado, y, en el caso de la harina, casi tanto como lo que posiblemente exportará Estados Unidos durante todo el mes de mayo. En la Comunidad Económica Europea, igualmente, el uso de harina de soya aumentó considerablemente en la temporada enero/marzo, incluso más de lo que se esperaba.

El creciente uso de harina de soya, junto con los altos precios de aceite de soya, significa que posiblemente la producción mundial de aceite de soya aumentará más que el consumo, al menos en lo que queda de la estación. Debido a esto y a la creciente oferta de aceites competitivos, se espera que para octubre, las existencias de aceite de soya tanto dentro como fuera de los Estados Unidos, se hayan recuperado.

Igualmente, se espera una creciente oferta de producción y exportaciones para lo que queda de la estación, no solamente del aceite de soya, sino también de los de girasol, algodón, colza, pal-

ma, palmiste y coco. Se espera que para el 1 de octubre, las existencias de estos aceites estén por encima del nivel alcanzado hace un año.

En lo que se refiere al aceite de palma, consideramos que no es tan importante si la producción de mayo de toda Malasia es de 280.000 o 240.000 toneladas. Es mucho más importante el hecho de que estamos a solo cuatro semanas del aumento estacional que llevará la producción malaya a casi 0.4 millones de toneladas en julio y agosto y a casi 0.5 millones de toneladas en septiembre y octubre. Estos montos están destinados a aumentar significativamente las existencias y la presión de venta, puesto que es imposible distribuirlas inmediatamente.

Al mismo tiempo, los precios de los aceites vegetales, que siguen siendo bastante altos, están afectando la demanda de los mismos, aumentando el excedente ocasionado por una mayor producción.

Casi semanalmente, el gobierno de la India toma medidas para poner freno a los requisitos de importación de aceites vegetales. La semana pasada recortó la asignación de aceites importados a la industria vanaspati a 55% y puede reducirla aún más, a un 50%, como lo ha solicitado la Asociación de Trituradores de Semilla de Algodón.

Si uno tiene que afrontar factores tan inciertos como el clima y las actitudes humanas, es obviamente difícil predecir los precios. A la luz de lo descrito anterior-

mente, consideramos que el riesgo de una baja en los precios del aceite y de un alza en los de la harina ha aumentado significativamente en los últimos días. No es de extrañar que estas tendencias se vean en los próximos dos a tres meses. Obviamente, la recuperación de los precios de la harina dependerá en parte del desarrollo de los precios de los otros dos miembros del complejo. El alcance bajista de los precios de la soya debería limitarse a un máximo del 5%, o incluso menos. Si los precios del aceite bajan más durante los próximos tres meses, y creemos que esto es probable, la presión alcista de la harina, que se desprende del aumento en la demanda, se acentuará aún más.

Oil World. 31-V-85

Notas entomológicas

PREDATOR NO BENEFICO

En larvas del polinizador de palma africana *Elaeidobius subvittatus* (Faust) (Coleoptera: Curculionidae) se encontró hasta un 65% de mortalidad debido a la acción de las larvas del predator

Lestodiplosis sp. (Diptera: Cecidomyiidae). De acuerdo con el Dr. R. J. Gagné, del SEL-IIBIII-USDA, quien identificó el predator, la especie aparentemente no está descrita. Hasta el presente se ha encontrado en todas las zonas donde se cultiva palma africana, con excepción de los Llanos Orientales. El insecto es más abundante en el Magdalena Medio y Tumaco (Nar.) que en el Zulia (N. Sant.) y Turbo (Ant.).

TAMBIEN TIENE UN ENEMIGO

En muestras de inflorescencias masculinas de palma africana provenientes de El Zulia (N. Sant.) y Turbo (Ant.) se encontraron altas poblaciones del parásito *Ceraphron* sp. (Hymenoptera: Ceraphronidae) actuando sobre larvas del predator *Lestodiplosis* sp. (Diptera: Cecidomyiidae). De cada cocoon emergen de 1-6 adultos diminutos. Desafortunadamente este parásito es muy escaso en el Magdalena Medio y en Tumaco (Nar.).

OTRO ENEMIGO NATURAL

El único enemigo natural del *Elaeidobius subvittatus* (Faust) (Coleoptera: Curculionidae) encontrado hasta el momento en los Llanos Orientales es el ácaro predator *Pyemotes tritici* (Lagrèze-Fossat Montagné) (Acari: Pyemotidae), según la identificación de R.L. Smiley, del SEL-IIBIII-USDA.

El ácaro se encuentra aproximadamente en el 30% de las inflorescencias masculinas de palma africana, y por espiga puede destruir más del 50% de las larvas del polinizador. Vale la pena mencionar que este ácaro puede causar molestias al hombre.

Tomado de:
(NNE: Mayo-Junio/85 p. 33-34)